

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS - CICLO A

Números 6,22-27: Invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré

Salmo 66: Que Dios tenga piedad y nos bendiga

Gálatas 4,4-7: Envió Dios a su Hijo nacido de mujer

Lucas 2,16-21: Encontraron a María y a José y al niño. Y a los ocho días, le pusieron por nombre Jesús

COMENTARIO A LAS LECTURAS

Tres cosas importantes celebramos este primer día del año:

1. La maternidad divina y virginal de María. *Envió Dios a su Hijo nacido de mujer, nacido bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial.* Hoy volvemos celebrar el nacimiento del Señor, pero esta vez contemplando principalmente el misterio de la Madre. Siempre que nace un niño la madre es la principal felicitada. María, es Madre de Jesús Dios y hombre verdadero y precisamente por eso la podemos llamar con toda propiedad “Madre de Dios” – Theotokos, tal como lo definió el concilio de Éfeso en el año 431. Ello no significa que María sea el origen de la divinidad, sino la Madre de Dios hijo hecho hombre. El título no solo es una prerrogativa de la Virgen, sino también una defensa de la identidad de Jesús como Hijo de Dios. Ella no solo lo dio a luz en Belén, sino que como buena madre lo cuidó, lo amamantó, lo crió, lo educó. El amor maternal de María ha propiciado la presencia humana del Hijo en este mundo. Esa maternidad de María se extiende a todos los creyentes, y por eso la contemplamos también como madre nuestra, modelo de fe, esperanza y caridad, a la que siempre podremos invocar amorosamente.

2. El comienzo de un nuevo año. Dios es eterno. “Un día es como mil años, y mil años como un día” (2 Pe 3,8). En cambio nosotros somos seres en el tiempo, con nuestros cambios y fragilidades y estamos sujetos a la condición temporal. El Hijo de Dios, por su encarnación, también se sometió a nuestro tiempo. Nosotros medimos ese tiempo, pero teniendo en cuenta que ya es tiempo de salvación. Y damos gracias a Dios por este año nuevo, pidiéndole su bendición: *que Dios tenga piedad y nos bendiga* hemos rezado en el salmo. Que este año sea año de paz y bendición, año de bienes y prosperidad para toda la humanidad.

3. La Jornada mundial de oración por la paz. Entre todos los bienes hoy imploramos la paz. En la biblia la paz es la suma de todos los bienes. Ella nace de la justicia y con ella vienen todas las bendiciones divinas. Hoy rezamos de una forma especial por la paz tal como estableció el papa san Pablo VI de feliz memoria. También nos comprometemos a construirla recordando las palabras de Jesús: "*Bienaventurados los que trabajan por la paz*". El papa León XIV continuamente nos habla de esta prioridad universal. En el mensaje de este año invita a "rechazar la lógica de la violencia y de la guerra", promoviendo una reconciliación "desarmante y desarmada", fundada en "el amor y la justicia".

SUGERENCIAS PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR

Expón lo que te haya llamado más la atención de las lecturas, después de haberlas leído y reflexionado antes de la reunión.

Antes que nada nos felicitamos el año nuevo entre todos. Comentamos como estamos viviendo estos días de Navidad. Felicitamos a María, Madre de Dios y madre nuestra. ¿Qué papel juega la Virgen en tu piedad personal? ¿Acudes a ella con frecuencia a pedirle, a darle gracias o a alabarla por las obras grandes que Dios hizo en ella? Seamos constructores de paz. Seguramente en nuestra vida tendremos algunos conflictos. Unos serán fáciles de resolver otros, desgraciadamente, no tanto. ¿Pensamos en esos conflictos y tenemos determinación para resolverlos? ¿Oramos por la paz en la familia, en la parroquia, en el pueblo, en la patria, en el mundo?

PIENSO, REZO Y ESCRIBO MI COMPROMISO PERSONAL
